


El pensamiento social frente a la COVID-19: una revisión valorativa de criterios

Social Thinking in the Face of COVID-19: Evaluative Review of Criteria

Fernando de Jesús Castro Sánchez


Universidad Regional Autónoma de Los Andes
Ecuador

 0000-0003-0419-5186

ua.fernandocastro@uniandes.edu.ec

Vladimir Vega Falcón


Universidad Regional Autónoma de Los Andes
Ecuador

 0000-0003-0140-4018

ua.vladimirvega@uniandes.edu.ec

Nancy Clara Verano Gómez

Universidad Regional Autónoma de Los Andes
Ecuador

 0000-0003-4549-2320

ua.nancyverano@uniandes.edu.ec

Fecha de enviado: 21/03/2021

Fecha de aprobado: 25/03/2021

RESUMEN: El objetivo del trabajo fue resaltar, en las reflexiones de representantes del pensamiento social actual, elementos de esencia y complejidad de la COVID-19, así como de su relación y posibles impactos con respecto al modelo de sociedad imperante. La metodología siguió el enfoque cualitativo del objeto –la relación entre COVID-19 y pensamiento social–, con el empleo predominante de métodos del nivel teórico del conocimiento y del nivel empírico: el análisis documental de contenido de la literatura científica de reciente publicación sobre el tema. En los resultados y conclusiones se deja constancia de las precisiones del pensamiento social en cuanto a los orígenes y la esencia de la “emergencia sanitaria” como fenómeno complejo de carácter biológico-viral, mediático-cibernético y sociocultural, para el cual, a su vez, se han movilizado diversas respuestas que los propios autores valoran desde conceptos clásicos como: “biopolítica”, “Estado-nación”, “sistema mundo”, “globalización neoliberal”, entre otros.

PALABRAS CLAVE: pensamiento social; biopolítica; globalización neoliberal; mundialización.

ABSTRACT: The objective of the work was to highlight in the reflections of representatives of current social thought elements of essence and complexity of COVID-19, as well as its relationship and possible impacts with respect to the prevailing model of society. The methodology followed the qualitative approach to the object (the relationship between COVID-19 and social thought), with the predominant use of methods from the theoretical level of knowledge and the empirical level: the documentary analysis of content of recently published scientific literature on the subject. In the results and conclusions, it is possible to see the precisions of social thought regarding the origins and essence of the "health emergency" as a complex phenomenon of a biological-viral, media-cybernetic and sociocultural nature, for which, in turn, various responses have been mobilized, which the authors themselves evaluate from classic concepts such as: "biopolitics", "nation-state", "world system", "neoliberal globalization", among others.

KEYWORDS: social thinking; biopolitics; neo-liberal globalization; globalization.

Las crisis globales, como momentos de conmoción generalizada que afectan a las naciones, instituciones e individuos, tienen repercusión en las tres grandes esferas de la realidad: la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Esto es lo que ha ocurrido con la presente emergencia de alcance mundial relacionada con la pandemia del SARS-CoV-2 (COVID-19).

Con orígenes indicados en los desequilibrios acumulados en el complejo naturaleza-sociedad (Agamben, Žižek, Nancy, Berardi, López, Butler, *et al.*, 2020; Andersen, 2020), la pandemia ha evidenciado una sorprendente desorganización e indefensión en gran parte de los sistemas nacionales de Gobierno y salud, incapaces de enfrentarla con la efectividad requerida (De Sousa, 2020). El avance de la enfermedad ha impactado las infraestructuras y relaciones sociales (OIT, 2020), cuyas manifestaciones más visibles son las drásticas caídas de las economías nacionales y regionales, las severas limitaciones de la movilidad nacional e internacional (Falcón, Sánchez & Fernández, 2020), la presencia incontrolada de trastornos psíquicos mayormente asociados con el pánico instalado en amplios sectores de la población y, en su aspecto de mayor negatividad, el padecimiento y la muerte por la enfermedad de millones de personas (Hopkins, 2020).

El pensamiento social está reaccionando frente a esta realidad y ha dirigido los primeros análisis e interpretaciones de los hechos en las grandes direcciones en que le es característico proyectarse: las causas y las consecuencias; así como “los escenarios que se abren con la pandemia del Coronavirus, las miradas sobre el presente y las hipótesis sobre el futuro” (De Paula & Lara, 2020, p. 2).

Aunque aún no pueda hablarse de investigaciones con soporte documental suficientemente diverso y profundo desde el pensamiento social, dada la brevedad del tiempo transcurrido entre el inicio y la posterior mundialización de la emergencia sanitaria, sí existe un grupo de reflexiones que le relacionan con la marcha decadente del modelo de desarrollo social predominante, así como con viejos y nuevos problemas económicos, políticos y culturales atendidos en los últimos lustros desde las dimensiones politológica, sociológica y propiamente filosófica del pensamiento social (Agamben, Žižek, Nancy, Berardi, López, Butler, *et al.*, 2020; Harvey, 2020; Díaz, 2020).

El presente trabajo, fruto igualmente de la reflexividad sobre el acontecimiento, fija su propósito en resaltar, en las reflexiones de representantes del pensamiento social actual, elementos de esencia y complejidad de la COVID-19, así como de su relación y los posibles impactos con respecto al modelo de sociedad imperante.

Su utilidad, más allá de la contribución investigativa y de ser vía de integración de los autores al debate, se concibe también por su empleo con fines docentes para la formación de profesionales que requieren perfilar su cultura analítica e interpretativa sobre las posibles tendencias y prioridades del desarrollo social latinoamericano y global en medio de las actuales circunstancias.

Métodos

Lo fundamental de la metodología se explica por el enfoque cualitativo del objeto –la relación entre COVID-19 y pensamiento social–, con el empleo predominante de métodos del nivel teórico del conocimiento y del nivel empírico: el análisis documental de contenido de la literatura científica referida a la caracterización del

contexto general en que se desenvuelve dicho objeto. Destaca como material de especial referencia el texto “Sopa de Wuhan” (2020), un compendio que agrupa en forma de breves ensayos las primeras reacciones del pensamiento social ante la nueva realidad de la COVID-19. Este incluye reflexiones sociológicas y filosóficas de autores que se proyectan desde diferentes contextos regionales.

De igual modo, a través de los métodos de análisis y síntesis, y el enfoque en sistema, se estableció lo fundamental de la valoración de los pensadores sobre las causas de la crisis epidémica y su integración al modelo social de las últimas décadas, así como la evaluación por los autores del presente estudio sobre aspectos relevantes de continuidad y discontinuidad en esas reflexiones con respecto al criterio ampliamente aceptado de la inviabilidad del modelo social imperante.

Por sus alcances es un estudio predominantemente descriptivo –derivado del análisis documental–, con elementos explicativos y de predictibilidad –se refiere a pronósticos, desde diversos argumentos, acerca de cómo se maneja en la literatura científico-social la necesidad de una potencial/necesaria organización social alternativa.

Resultados

En esta sección se presenta en forma de resultados un conjunto de criterios de representantes del pensamiento social actual, con su organización sobre la base de los propósitos descritos en el objetivo general planteado en la introducción.

Sobre elementos de esencia y complejidad de la COVID-19

Según la explicación más aceptada, el virus que genera la COVID-19 tiene un origen natural

(Fuentes, 2020). Procede de la familia de los coronavirus (SARS-CoV-2), con una estructura de material genético cubierto por proteínas, sin vida propia sostenible, que requiere otras células para hospedarse y vivir. De momento se conoce que los hospederos naturales son el murciélago, el pangolín, o una interacción de ambos, desde los cuales el virus transitó a los humanos y generó el fenómeno conocido como «zoonosis», con elevada contagiosidad y significativa letalidad.

Para Badiou (2020), la actual pandemia viral no es un hecho excepcional. Señala que sus orígenes y características de comportamiento, como los elementos anteriormente expuestos, han estado con la sociedad desde la pandemia –también viral– del sida (VIH), pasando por la gripe aviaria, el virus del Ébola y, más recientemente, el virus SARS-1. Se le presenta como una regularidad biosocial de las últimas décadas y de casi segura permanencia en el futuro inmediato, porque el mercado mundial, con sus interconexiones y redes, de conjunto con la existencia de muchas zonas del planeta con débiles sistemas médicos y las irregularidades en el uso efectivo de las vacunas necesarias, produce inevitablemente este tipo de epidemias.

Sobre su carácter complejo, Jean-Luc (2020) alerta que no hay que equivocarse en cuanto al hecho de que con la COVID-19 se está en presencia de una especie de excepción viral –biológica, informática, cultural– que nos pandemiza. Esto habla de su multicausalidad y presencia en amplios segmentos de la población.

Sobre esa particular caracterización de la pandemia del SARS-COV-2, como un fenómeno biosocial, Preciado (2020) apela a la noción de «biopolítica» de Michel Foucault (1975), para presentar un lado menos tratado del fenómeno en medios de comunicación, pero de una creciente preocupación entre analistas sociales.

Esto es, la transducción real y de significados de las medidas de contención/protección que se han aplicado en determinados contextos y momentos nacionales. El autor apela a valoraciones socioantropológicas para explicar cómo en esas medidas la búsqueda de inmunidad no resulta un mero hecho biológico independiente de variables culturales y políticas, sino que se convierte en una construcción colectiva, guiada por criterios sociales y políticos, que producen alternativamente soberanía o exclusión, protección o estigma, participación o exclusión, liberación u opresión, vida o muerte.

Al aplicar ese enfoque al momento histórico previo y en desarrollo de la COVID-19, el autor señala:

Hoy estamos pasando de una sociedad escrita a una sociedad ciberoral, de una sociedad orgánica a una sociedad digital, de una economía industrial a una economía inmaterial, de una forma de control disciplinario y arquitectónico, a formas de control microprotéticas y mediaticocibernéticas [...]. El cuerpo y la subjetividad contemporáneos ya no son regulados únicamente a través de su paso por las instituciones disciplinarias (escuela, fábrica, caserna, hospital, etcétera), sino, sobre todo, a través de un conjunto de tecnologías biomoleculares, microprotéticas, digitales y de transmisión e información. (Preciado, 2020, pp. 171-172)

En un sentido muy similar, puede entenderse el criterio de partida en el análisis de Zibechi (2020), o el de lapidaria conclusión de Harvey (2020). En el primer caso, cuando se indica que la pandemia supone la profundización de la decadencia y crisis del modelo sistémico global de sociedad que, en el tiempo corto, habría comenzado en 2008 –con la más reciente crisis productiva y financiera, iniciada en el sector inmobiliario y posteriormente extendida a la

totalidad de los sectores económicos– y, en el largo plazo, con manifestaciones en los acontecimientos de mayo de 1968 –con las grandes protestas juveniles desarrolladas en Europa, donde las demandas de perfil educativo escondían los malestares socioeconómicos y políticos de una amplia parte de la sociedad–. En consecuencia, este autor plantea que la crisis del COVID-19 ocurre en un período de caos del sistema-mundo. En el segundo caso, a criterio de Harvey (2020), la COVID-19 constituye una venganza de la naturaleza por más de cuarenta años de grosero y abusivo maltrato a manos de un violento y desregulado extractivismo neoliberal.

Sobre los elementos de relación e impactos en el modelo de sociedad imperante

Los argumentos para este punto inician con el sentido con que se concluyó lo anterior. En efecto, en los criterios del pensamiento social es prácticamente unánime la voz de que el modelo de sociedad prevaleciente en los últimos 50-60 años representa una axiomática que funciona sobre la base de la premisa del crecimiento ilimitado de la economía, y su inyección de recursos provenientes de la explotación de la naturaleza para hacer posible la acumulación, la concentración y el crecimiento de capital. Todas las concatenaciones políticas y sus consecuentes aplicaciones económicas resultan coherentes con ese axioma, y nada puede concebirse o intentarse por fuera de este, porque ello, a su vez, conecta con el (sobre) consumo, ya que en una parte significativa de la humanidad se ha instalado la relación consumo-placer, que cierra la triangulación del modelo. Esto es: explotación de la naturaleza + crecimiento + sobre consumo (Agamben, Žižek, Nancy, Berardi, López, Butler, *et al.*, 2020).

¿Y cuál es el diagnóstico para la relación entre las contradicciones y debilidades sistémicas de la sociedad, y la incidencia de un estado de pandemia, vista ahora no como una resultante sino como factor agravante o acelerador de ese estado de cosas?

Según Harvey (2020), el modelo neoliberal se está enfrentando ya al problema de una insuficiente demanda efectiva para realizar los valores que el capital necesita para reproducirse y sostenerse. De modo que, ante la nueva, la sobrevida de este modelo dominante va a depender de cuánto pudiera durar y propagarse la reciente alteración, porque su devaluación no se produce debido a que no se puedan vender las mercancías, sino por no poder hacerlo a tiempo, con la velocidad necesaria, en medio además de una demanda en continua caída. El propio autor presenta la situación como una crisis de dos velocidades: una más rápida en breve tiempo –la de la pandemia–, que incide y lleva a circunstancias desconocidas a la crisis de menor velocidad, de más tiempo: la de los límites objetivos de un modelo económico-social que no puede crecer sin fin.

Para el capítulo de los pronósticos –posibles impactos– hay posiciones y criterios diversos.

Según Žižek (2020), la epidemia de coronavirus es una especie de ataque contra el sistema global, una señal de que no podemos seguir el camino transitado hasta ahora y de que se necesita un cambio radical. Agrega que, con la pandemia del coronavirus, quizás otro virus mucho más beneficioso se propagará y le describe como «el virus de pensar en una sociedad alternativa», una sociedad más allá del Estado-nación, una sociedad que se actualiza a sí misma en las formas de solidaridad y cooperación global.

Más cauto, pero igualmente con un pronóstico de cambios inevitables, es el criterio de Preciado

(2020): «las epidemias, por su llamamiento al estado de excepción y por la inflexible imposición de medidas extremas, son también grandes laboratorios de innovación social». Y agrega:

la mutación que está teniendo lugar podría ser también el paso de un régimen patriarco-colonial y extractivista, de una sociedad antropocéntrica y de una política donde una parte muy pequeña de la comunidad humana planetaria se autoriza a sí misma a llevar a cabo prácticas de predación universal, a una sociedad capaz de redistribuir energía y soberanía. (pp. 172-173)

En cambio, tiene otro signo el pronóstico del filósofo y ensayista surcoreano Byung-Chul (2020), para quien el virus no vencerá al capitalismo. La revolución viral no llegará a producirse. Ningún virus es capaz de hacer la revolución. El virus nos aísla e individualiza. No genera ningún sentimiento colectivo fuerte. De algún modo, cada uno se preocupa solo de su propia supervivencia. La solidaridad consistente en guardar distancias mutuas; no resulta una solidaridad que permita soñar con una sociedad distinta, más pacífica, más justa.

Lo mismo señala Badiou (2020), enfocado en un país específico: «la epidemia actual no tendrá, como tal, como epidemia, ninguna consecuencia política significativa en un país como Francia [...]. Esto no representará absolutamente un cambio significativo» (p. 77).

Asimismo, hay otro tipo de pronósticos, más circunscritos a esferas concretas en lo social y de caracterización de la geopolítica de los últimos años que, lejos de trastocarse, se refuerzan en medio de la pandemia.

Para la primera cuestión, en referencia al imaginario «progreso tecnológico-progreso moral», largamente asentado y acentuado en el pensamiento social, Markus (2020) plantea:

el coronavirus pone de manifiesto las debilidades sistémicas de la ideología dominante del siglo XXI. Una de ellas es la creencia errónea de que el progreso científico y tecnológico por sí solo puede impulsar el progreso humano y moral. Esta creencia nos incita a confiar de forma incorrecta en que los expertos científicos pueden solucionar los problemas sociales comunes. El coronavirus debería ser una demostración de ello a la vista de todos. [...] Sin progreso moral no hay verdadero progreso. [...] Necesitamos una nueva ilustración, todo el mundo debe recibir una educación ética para que reconozcamos el enorme peligro que supone seguir a ciegas a la ciencia y a la técnica. (p. 133)

Desde una mirada más concreta de cambios de geopolítica, Zibechi (2020) hace una comparación de las reacciones anti-pandemia y de consolidación de posiciones geoestratégicas de China, Europa y Estados Unidos:

[...] China ha mostrado capacidad para salir adelante, sobreponerse a las dificultades y continuar su ascenso como potencia global que en pocas décadas será hegemónica. La cohesión de la población y un Gobierno eficiente son dos aspectos centrales que explican en gran medida la resiliencia/resistencia China. [...] Por el contrario, la división interna que vive la población estadounidense se conjuga con un Gobierno errático, imperial y machista, del que desconfían, incluso, sus más cercanos aliados. La Unión Europea está aún peor [...]. Desde la crisis de 2008 perdió su brújula estratégica, no supo despegarse de la política de Washington y del Pentágono, y evitó tomar decisiones que la benefician, como la finalización del gasoducto Nord Stream 2 [...]. (p. 113).

Discusión

En este apartado se realiza una doble sistematización: 1) de los significados contenidos en los análisis sobre el texto “Sopa de Wuhan”; y

2) de la revisión de propuesta sobre escenarios posibles tras la crisis de la COVID-19, que plantea Díaz (2020).

De los significados contenidos en los análisis sobre el texto “Sopa de Wuhan” y un interesante criterio sobre escenarios posibles

El pensamiento social no ha sido sorprendido por la impronta de la COVID-19, por ello rastrea sus orígenes hasta el umbral de las últimas cinco o seis décadas, justo allí donde Rachel Carson (1962) habla de nuestro desviado sentido de la proporción para entender y atender la más importante proporcionalidad a garantizar en el desarrollo social: el de la relación naturaleza-sociedad. Por ello, además, se le caracteriza como fenómeno «biosocial», atendiendo a que su presencia y permanencia están asociadas a la profundización de la decadencia y crisis del modelo sistémico global de sociedad basado en la tríada: explotación de la naturaleza + crecimiento + sobre consumo (y viceversa). Para su comprensión y práctica, desde la versión más preclara de la propia ciencia económica, se han propiciado criterios y rangos de objetividad que niegan el mito de la necesidad del crecimiento infinito como inevitable indicador de sobrevivencia, porque «una sociedad cuyo desarrollo es de 1% anual, como sucede con los países más adelantados desde principios de siglo XIX, es una sociedad que se renueva profundamente y de manera constante», si está fundada en «instituciones específicas para ese propósito y no solo en las fuerzas del progreso técnico y del mercado» (Piketty, 2014, p. 113).

El pensamiento social presenta criterios dispares sobre la capacidad de la sociedad actual para lograr un «golpe de timón» necesariamente político, con respecto a las bases de su desarrollo presente y futuro, necesariamente no extractivista, no desarrollista,

no con bases en igualitarismos injustificados, pero sí en patrones constructivos de igualdad, sí productivo, sí distribuido, sí sustentable, sí con lógica regulada y contributiva (Piketty, 2014, pp. 574-604). En todo su espectro se encuentran posiciones que se han denominado: 1) de crecimiento continuado; 2) de colapso; 3) de giro moral; y 4) de transformación (Díaz, 2020).

Por su importancia, se les describe y recrea brevemente:

- De crecimiento continuado: de matiz predominantemente económico, como imagen continuista, de mantenimiento de *statu quo*, ideal de progreso lineal como “lo mejor”, sin utopías.
- De colapso: de matiz biopolítico y ambientalista, dominada por el temor a un holocausto nuclear, a una catástrofe ambiental, o a una quiebra del sistema económico.
- De giro moral: de matiz axiológico, al pregonar la necesaria reconstrucción espiritual de la sociedad ante la degradación y pérdida de valores a todos los niveles (ecológico, espiritual, ético).
- De transformación: de matiz cultural integral, imagen de un futuro radicalmente diferente al presente, con base en procesos de participación, cooperación, creación e innovación social.

El pensamiento social, también ante el nuevo escenario de pandemia COVID-19, toma distancia de posiciones científicas, aun cuando reconoce la importancia y oportunidad de la tecnociencia para acompañar la superación del actual estado de cosas –vacunas y otros medicamentos, tratamientos, estudios matemáticos de seguimiento y pronóstico, organización socioespacial de la atención económica, de salud física y psicológica de las

poblaciones, entre otros—. El pensamiento social ha sido predominantemente crítico y previsor con respecto a la inconsecuencia ideológica, científicista y tecnocrática, de que el progreso científico y tecnológico, y el criterio experto, por sí solos pueden impulsar el progreso humano. No es casual que se considere parte de la cronología mencionada para las raíces y antecedentes de esta y otras pandemias a los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, campo académico y de activismo social conectado con los análisis contextuales y críticos sobre condiciones y consecuencias del desarrollo científico-tecnológico (Cerezo, 1998; Núñez Jover, 2003).

El pensamiento social da cuenta, aún y acentuado en medio de la «emergencia sanitaria», de la continuidad del reacomodo en la correlación de fuerzas y posiciones de los principales poderes y regiones del mundo. Como ciclo menor (últimos 30-40 años) al interior del ciclo mayor (últimos 50-60 años) se registra el tránsito desde la unipolaridad –poder absoluto de la potencia estadounidense–, a la trilateralidad –el poder e influencias más compartidos de EE. UU., China y Rusia–, y hacia futuro de multipolaridad –por la cada vez más evidente intervención de otros actores regionales ya con participación significativa, como Europa, Japón, India e Irán, de irregular presencia y participación internacional, como la de América Latina en medio de sus procesos cíclicos de reconfiguración-desconfiguración en cuanto a su unidad política y cultural.

Con todo y a pesar de todo, un pensador estratega como Zibechi (2020) vaticina: «La pandemia es la tumba de la globalización neoliberal, en tanto la del futuro será una globalización más `amable´, centrada en China y Asia Pacífico» (p. 115).

Como se señaló desde la introducción, al pensamiento social también le es característico proyectarse sobre los escenarios que se abren con la pandemia del Coronavirus, y brindar las miradas posibles sobre el presente y las hipótesis sobre el futuro. Un criterio que puede cumplir con las expectativas del objeto analizado –relación entre COVID-19 y pensamiento social–, lo presenta Díaz (2020), quien propone una interpretación y esquematización, desde la técnica de cuatro cuadrantes, del criterio de Honey (2020).

¿Qué tendencias podrían prevalecer en medio de los cambios e incertidumbres con que la COVID-19 sigue retando la respuesta social ante cada nueva ola o repunte de la enfermedad?

La explicación presenta los cuatro escenarios siguientes:

1. Star-Treck: escenario que dibuja un mundo con una comunidad internacional consolidada y donde existe una cooperación global total para hacer frente a los problemas globales. Se asocia con el logro de una conciencia de especie.
2. Nueva Humanidad: escenario donde se revaloriza lo imprescindible del fortalecimiento de determinadas instituciones y sus actores: médicos, enfermeras, cuidadores, limpiadores, conductores de vehículos y

autobuses que garantizan movilidad; y, en general, trabajadores clave para el funcionamiento de la sociedad.

3. Orbanization (el orbe enclaustrado, compartimentado): escenario que define a un mundo menos favorable, aun cuando sea recurrente ante las incapacidades para el necesario “golpe de timón”, donde prevalecen las fronteras y controles fronterizos, la xenofobia, y los diversos autoritarismos que refuerzan el aislamiento social y alejan los encuentros, la cooperación y la solidaridad como expresión humana superior.
4. Hipercapitalismo: escenario que dibuja un mundo donde se incrementa la riqueza de unos pocos, la fuerza de trabajo sigue su creciente curso de depauperación, reemplazada por tecnología e inteligencia artificial y tendentemente confinada. Se presenta como la desigualdad cada vez más extrema en la supervivencia, a favor del más fuerte, apoyado por un sistema integralmente opresor.

Como puede observarse en la figura, el eje superior corresponde a los escenarios de tendencia más progresiva y el inferior a los de tendencia más regresiva, en su conjunto derivados de la correlación de factores de tipo económico, político, propiamente sociales y de tecnología.

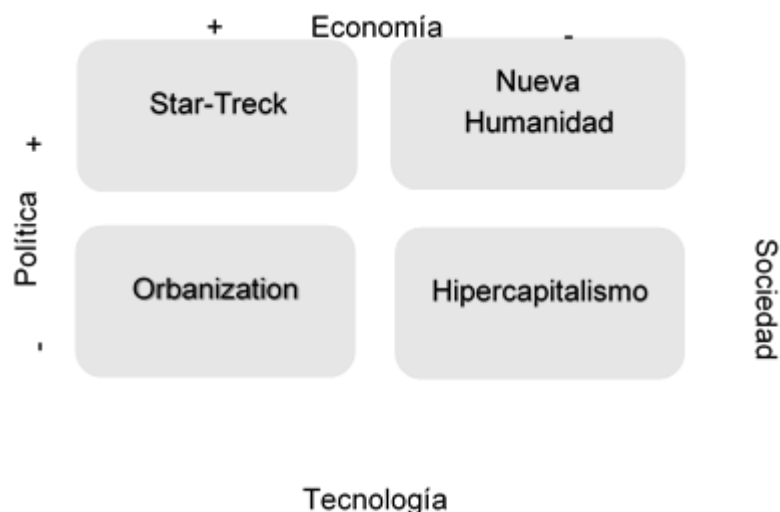


Figura. Posibles escenarios.

Con seguridad todavía resulta un instrumento que enriquecer. Podría señalársele, por ejemplo, la no inclusión de las dimensiones ambiental y cultural, las cuales se resaltaron en el discurso del presente trabajo en varias oportunidades; o cuestionársele que, ante un fenómeno de incidencia tan humana, aparece despersonalizado, sin actores fundamentales declarados. No obstante, puede acompañar, a la par que se le fertiliza, los procesos de delimitación de la sociedad de post pandemia que se vayan configurando.

Conclusiones

El estudio contenido en este artículo resaltó en las reflexiones de representantes del pensamiento social actual elementos de esencia y complejidad de la COVID-19, así como de su relación y sus posibles impactos con respecto al modelo de sociedad imperante.

Se ha podido confirmar la predominante proactividad del pensamiento social, sobre todo en sus dimensiones politológica, sociológica y filosófica para procesar aspectos históricos y lógicos relacionados con la COVID-19, como

fenómeno biosocial de alcance global devastador y características complejas.

En medio de la diversidad de criterios, posiciones e intereses, y de una muy limitada socialización del discurso, los representantes del pensamiento social proyectan niveles modestos de pronóstico sobre escenarios ambientales, económicos, políticos, sociales y culturales, en los que se debate el futuro de la pandemia y sus impactos, cuyo lado más lesivo es la pérdida irreparable de vidas humanas. También evalúan, y de hecho coparticipan, de las fortalezas o debilidades de las respuestas sociales dirigidas a su superación como estado generalizado de conmoción.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G., Žižek, S., Nancy, J., Berardi, F., López, S., Butler, J. & Preciado, P. (2020). *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires, Argentina: ASPO.
- Andersen, I. (2020). Declaración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente sobre la COVID-19. Obtenido en: <https://www.unep.org/es/noticias-y->

[reportajes/declaraciones/declaracion-del-programa-de-la-onu-para-el-medio-ambiente-sobre](#)

- Badiou, A. (2020). *Sobre la situación epidémica. En: Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Argentina: ASPO.
- Byung-Chul Han (2020). La emergencia viral y el mundo de mañana. En: *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Argentina: ASPO.
- Carson Rachel (1962). *Silent Spring*. Boston, MA: Houghton Mifflin Company.
- Cerezo, J. A. L. (1998). Ciencia, Tecnología y Sociedad: el estado de la cuestión en Europa y Estados Unidos. *Revista iberoamericana de educación*, 18, 41-68.
- De Paula Coêlho, G. R. & Lara, M. G. (2020). Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias. *ACENO-Revista de Antropología do Centro-Oeste*, 7 (14), 301-305.
- De Sousa, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: CLACSO.
- Díaz, J. A. R. (2020). La COVID-19: la gran oportunidad para pensar y crear sociedades futuras mejores. *RES. Revista Española de Sociología*, 29 (3), 693-702.
- Falcón, V. V., Sánchez, F. C. & Fernández, A. J. R. (2020). Impacto de la Covid-19 en el turismo mundial. *Universidad y Sociedad*, 12 (S 1), 207-216.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Editorial Siglo XXI.
- Fuentes, L. (2020). Científicos de Harvard concluyen que el coronavirus ya circulaba en verano de 2019. En: Sputnik Noticias España. Obtenido en: <https://mundo.sputniknews.com/salud/202006101091714455-cientificos-de-harvard-concluyen-que-el-coronavirus-ya-circulaba-en-verano-de-2019/>
- Harvey, D. (2020). David Harvey: política anticapitalista em tempos de coronavírus. Blog da Boitempo. Recuperado de <https://blogdaboitempo.com.br/2020/03/24/davi-d-harvey-politica-anticapitalista-em-tempos-de-coronavirus/>
- Honey, G. (2020). What will a post virus world look like? *Journal of Futures Studies*, 8.
- Hopkins, J. (2020). Coronavirus resource center John Hopkins University of medicine. COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU). ArcGIS.
- Markus, G. (2020). El virus, el sistema letal y algunas pistas... En: *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Argentina: ASPO.
- Nancy Jean-Luc (2020). *Excepción viral. En: Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Argentina: ASPO.
- Núñez Jover, J. (2003). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- OIT- International Labour Organization (2020). *The effects of COVID-19 on trade and global supply chains*. Switzerland: OIT. Obtenido de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---inst/documents/publication/wcms_746917.pdf
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, S. L.
- Preciado, P. B. (2020). Aprendiendo del virus. En: *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Argentina: ASPO.
- Zibechi, R. (2020). A las puertas de un nuevo orden mundial. En: *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Argentina: ASPO.
- Žižek, S. (2020). El coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de "Kill Bill" y podría conducir a la reinención del comunismo. En: *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Argentina: ASPO.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Fernando de Jesús Castro Sánchez: participó en la redacción del artículo.

Vladimir Vega Falcón: participó en la redacción del artículo.

Nancy Clara Verano Gómez: participó en la redacción del artículo.